

"Votos a la ligera" - Conclusión: Después de esta enseñanza acerca del peligro de hacer votos a la ligera, llego a la conclusión de que lo que realmente el Señor me demanda es que cumpla mi palabra, lo que prometo, y así ser un hombre de integridad. Muchas veces estamos desanimados y nos preguntamos ¿por qué? ¿por qué el Señor no me concede esta petición? Sencillamente es porque prometemos y no cumplimos. Si queremos llegar a algo tenemos que cumplir nuestra obligación (un atleta que quiera ser campeón de maratón, no puede entrenar el día que le apetezca). Nuestra fe se debilita porque nos proponemos y no llegamos; pero nos olvidamos que para llegar necesitamos estar capacitados (si por ejemplo mi meta en este año es ser más santo, me tengo que comprometer u obligar a estar más tiempo con el Señor; si por ejemplo quiero testificar más y saber de la Palabra, debo comprometerme a leer un tiempo concreto cada día). Me encanta este versículo y el Señor me habla ^{Números 30:2} "Cuando alguno hiciera voto a Jehová, o hiciera juramento ligando su alma con obligación, no quebrantará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca" (Te cuento de un hermano que vino a mí unos días antes de salir a evangelizar a las plazas. Me dijo: tengo temor de salir y testificar, y normalmente me quedo en casa; pero quiero comprometerme contigo y ligarme con mis palabras delante de Dios de que el próximo día iré con la Iglesia a la calle; porque sé que si no hago esto, seré vencido otra vez y me quedaré viendo la TV).

Nota: ¿Qué pasa entonces si he incumplido mis promesas a Dios y he pecado por faltar a mi palabra? El apóstol Pedro fue una de estas personas. En el tiempo de la prueba Pedro incumplió lo prometido; pero más tarde por medio del arrepentimiento tuvo una segunda oportunidad para cumplir lo prometido, y con la ayuda del Espíritu Santo derramó su vida por la causa de Cristo (hoy puedes empezar de nuevo).

"Votos a la ligera" - Conclusión: Después de esta enseñanza acerca del peligro de hacer votos a la ligera, llego a la conclusión de que lo que realmente el Señor me demanda es que cumpla mi palabra, lo que prometo, y así ser un hombre de integridad. Muchas veces estamos desanimados y nos preguntamos ¿por qué? ¿por qué el Señor no me concede esta petición? Sencillamente es porque prometemos y no cumplimos. Si queremos llegar a algo tenemos que cumplir nuestra obligación (un atleta que quiera ser campeón de maratón, no puede entrenar el día que le apetezca). Nuestra fe se debilita porque nos proponemos y no llegamos; pero nos olvidamos que para llegar necesitamos estar capacitados (si por ejemplo mi meta en este año es ser más santo, me tengo que comprometer u obligar a estar más tiempo con el Señor; si por ejemplo quiero testificar más y saber de la Palabra, debo comprometerme a leer un tiempo concreto cada día). Me encanta este versículo y el Señor me habla ^{Números 30:2} "Cuando alguno hiciera voto a Jehová, o hiciera juramento ligando su alma con obligación, no quebrantará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca" (Te cuento de un hermano que vino a mí unos días antes de salir a evangelizar a las plazas. Me dijo: tengo temor de salir y testificar, y normalmente me quedo en casa; pero quiero comprometerme contigo y ligarme con mis palabras delante de Dios de que el próximo día iré con la Iglesia a la calle; porque sé que si no hago esto, seré vencido otra vez y me quedaré viendo la TV).

Nota: ¿Qué pasa entonces si he incumplido mis promesas a Dios y he pecado por faltar a mi palabra? El apóstol Pedro fue una de estas personas. En el tiempo de la prueba Pedro incumplió lo prometido; pero más tarde por medio del arrepentimiento tuvo una segunda oportunidad para cumplir lo prometido, y con la ayuda del Espíritu Santo derramó su vida por la causa de Cristo (hoy puedes empezar de nuevo).

"Votos a la ligera"

Cuando empieza un nuevo año, los Cristianos nos proponemos infinidad de metas y propósitos por conseguir: voy a ser más santo/a, voy a ser mejor esposo/a, voy a ser mejor padre/madre, voy a ser mejor Cristiano/a, etc.

Quizás al principio conseguimos auto-disciplinarnos voluntariamente en algunas cosas y empezamos a ver destellos de cambio, y eso nos ilusiona pero al mismo tiempo, engañosamente nos relaja creyendo que ya es suficiente, y con gran pena miramos al horizonte viendo como se difumina una vez más la esperanza de un cambio.

Nuestra naturaleza está inclinada a la dejadez y a la falta de diligencia (el espíritu está presto pero la carne es débil) ¿Qué puedo hacer entonces para alcanzar metas y cambios este año en mi vida personal? Creo que la clave está en hacer votos a Dios y cumplirlos.

Eclesiastés 5:1-7 Versículos claves 4 y 5: "Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque Él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas"

¿Qué es un voto? Es una promesa o juramento.

Ejemplos bíblicos de votos o promesas:

- 1.- De Jacob a Dios. - Génesis 28:20-22
- 2.- De Israel a Dios. - Números 21:2-3
- 3.- De Ana a Dios. - 1ª Samuel 1:11

"Votos a la ligera"

Cuando empieza un nuevo año, los Cristianos nos proponemos infinidad de metas y propósitos por conseguir: voy a ser más santo/a, voy a ser mejor esposo/a, voy a ser mejor padre/madre, voy a ser mejor Cristiano/a, etc.

Quizás al principio conseguimos auto-disciplinarnos voluntariamente en algunas cosas y empezamos a ver destellos de cambio, y eso nos ilusiona pero al mismo tiempo, engañosamente nos relaja creyendo que ya es suficiente, y con gran pena miramos al horizonte viendo como se difumina una vez más la esperanza de un cambio.

Nuestra naturaleza está inclinada a la dejadez y a la falta de diligencia (el espíritu está presto pero la carne es débil) ¿Qué puedo hacer entonces para alcanzar metas y cambios este año en mi vida personal? Creo que la clave está en hacer votos a Dios y cumplirlos.

Eclesiastés 5:1-7 Versículos claves 4 y 5: "Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque Él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas"

¿Qué es un voto? Es una promesa o juramento.

Ejemplos bíblicos de votos o promesas:

- 1.- De Jacob a Dios. - Génesis 28:20-22
- 2.- De Israel a Dios. - Números 21:2-3
- 3.- De Ana a Dios. - 1ª Samuel 1:11

*Semana del
2 al 8 febrero
2003*

"Votos a la ligera"

La importancia del juramento.

Leer Hebreos 7:20-22 y Salmo 110:4

El sacerdocio levítico no estaba ordenado con juramento, pero el de Cristo sí.

El hombre necesita del juramento porque su palabra a secas no es garantía de credibilidad; pero Dios es veraz y no necesita jurar. Dios nos muestra entonces con su juramento que el sacerdocio de Cristo es de suma importancia.

Dios hizo un pacto con el hombre, pero el hombre a través de la ley y la obediencia no cumplió su parte, pero ahora tenemos el pacto de Cristo en su amor y sacrificio.

En Mateo 5:33-37, Jesús enseña acerca de los juramentos y señala la importancia de que el hombre debe cumplir su palabra, para no tener que hacer uso de juramentos que solo son de boca y no de corazón (el juramento o promesa válido es el que nace en el corazón de un hombre íntegro). En tiempos antiguos se utilizaban dos tipos de juramento, uno que podías eludir con artimañas y otros que tenías que cumplir; el juramento llegó a ser casi algo cómico.

Por eso podemos ver en Santiago 5:12 de nuevo la advertencia de no jurar a la ligera y si cumplir nuestra palabra o promesas, sobre todo si es a Dios.

Nuestros votos, juramento, promesa o palabra deben cumplirse ver Números 30:2, Deuteronomio 23:21 y Salmo 50:14.

*Semana del
2 al 8 febrero
2003*

"Votos a la ligera"

La importancia del juramento.

Leer Hebreos 7:20-22 y Salmo 110:4

El sacerdocio levítico no estaba ordenado con juramento, pero el de Cristo sí.

El hombre necesita del juramento porque su palabra a secas no es garantía de credibilidad; pero Dios es veraz y no necesita jurar. Dios nos muestra entonces con su juramento que el sacerdocio de Cristo es de suma importancia.

Dios hizo un pacto con el hombre, pero el hombre a través de la ley y la obediencia no cumplió su parte, pero ahora tenemos el pacto de Cristo en su amor y sacrificio.

En Mateo 5:33-37, Jesús enseña acerca de los juramentos y señala la importancia de que el hombre debe cumplir su palabra, para no tener que hacer uso de juramentos que solo son de boca y no de corazón (el juramento o promesa válido es el que nace en el corazón de un hombre íntegro). En tiempos antiguos se utilizaban dos tipos de juramento, uno que podías eludir con artimañas y otros que tenías que cumplir; el juramento llegó a ser casi algo cómico.

Por eso podemos ver en Santiago 5:12 de nuevo la advertencia de no jurar a la ligera y si cumplir nuestra palabra o promesas, sobre todo si es a Dios.

Nuestros votos, juramento, promesa o palabra deben cumplirse ver Números 30:2, Deuteronomio 23:21 y Salmo 50:14.

*Semana del
9 al 15 febrero
2003*

"Votos a la ligera" - Cinco elementos acerca de nuestra palabra:

1.- Nuestra palabra es nuestra garantía.

Hoy día se hacen muchos contratos escritos, con muchos tipos de cláusulas por temor a que alguien sea infiel o incumpla lo convenido (contratos de jugadores de fútbol, contratos de empresa, y hasta en los propios matrimonios donde se hacen separación de bienes antes de empezar una vida en común). Si somos Cristianos auténticos y de palabra, eso será nuestra garantía y los demás nos creerán.

2.- Nuestra palabra es la expresión de nuestra naturaleza.

El Espíritu Santo quiere santificarnos de dentro hacia fuera. Debemos santificar lo que decimos.

3.- Nuestra palabra es la medida de nuestro carácter.

Ver Job 27:5, Job 2:9, Salmo 15:4

4.- Nuestra palabra es magnificada por encima de nuestro nombre.

En el cristianismo no vivimos por títulos. El apóstol Pablo tenía un gran pedigrí, era Hebreo de Hebreos y muchas cosas más las cuales tenía por basura por ganar a Cristo.

Si prometemos a Dios o a los demás y no cumplimos, nuestro nombre y nuestra persona se van deteriorando y perdiendo credibilidad.

5.- Nuestra palabra es la fuente de fe y la regla de conducta para aquellos a quienes la damos.

El diablo engañó a Eva atacando la palabra de Dios. Nosotros estamos hechos a imagen y semejanza de Dios y por lo tanto el diablo quiere ahora atacar y ensuciar la palabra del hombre.

*Semana del
9 al 15 febrero
2003*

"Votos a la ligera" - Cinco elementos acerca de nuestra palabra:

1.- Nuestra palabra es nuestra garantía.

Hoy día se hacen muchos contratos escritos, con muchos tipos de cláusulas por temor a que alguien sea infiel o incumpla lo convenido (contratos de jugadores de fútbol, contratos de empresa, y hasta en los propios matrimonios donde se hacen separación de bienes antes de empezar una vida en común). Si somos Cristianos auténticos y de palabra, eso será nuestra garantía y los demás nos creerán.

2.- Nuestra palabra es la expresión de nuestra naturaleza.

El Espíritu Santo quiere santificarnos de dentro hacia fuera. Debemos santificar lo que decimos.

3.- Nuestra palabra es la medida de nuestro carácter.

Ver Job 27:5, Job 2:9, Salmo 15:4

4.- Nuestra palabra es magnificada por encima de nuestro nombre.

En el cristianismo no vivimos por títulos. El apóstol Pablo tenía un gran pedigrí, era Hebreo de Hebreos y muchas cosas más las cuales tenía por basura por ganar a Cristo.

Si prometemos a Dios o a los demás y no cumplimos, nuestro nombre y nuestra persona se van deteriorando y perdiendo credibilidad.

5.- Nuestra palabra es la fuente de fe y la regla de conducta para aquellos a quienes la damos.

El diablo engañó a Eva atacando la palabra de Dios. Nosotros estamos hechos a imagen y semejanza de Dios y por lo tanto el diablo quiere ahora atacar y ensuciar la palabra del hombre.